

EVOLUCIÓN DE LA INVERSIÓN DIRECTA EXTRANJERA EN LA REPÚBLICA

Antecedentes

Desde mediados del siglo XIX, la Inversión Directa Extranjera en Panamá ha tenido una significativa participación en sectores económicos específicos. Los flujos de capital más destacados provenían de los Estados Unidos de América y Europa y se orientaban hacia sectores como: las plantaciones de banano, la construcción del sistema ferroviario y del canal, la industria de hielo y bebidas y algunos servicios de reparaciones de motores, transformación de metales, de energía eléctrica, comerciales y talleres de imprenta. Estas actividades se fortalecieron y se multiplicaron con la construcción del Canal de Panamá, por parte del gobierno de los Estados Unidos, a inicios del siglo XX.

Durante la presidencia del doctor Belisario Porras (1912-1924), tuvo lugar un período de transición y organización social, económica y político, que definió el papel del capital extranjero en la economía panameña. La intervención del Gobierno se enfocaba en la búsqueda de lograr la modernización del país sobre la base de la inversión con capital norteamericano. En este período se consolidaron las empresas industriales de servicios públicos controladas por capital extranjero, en donde figuró por primera vez, la cláusula de exención de pago de impuesto y se establecieron las primeras industrias nacionales modernas con tecnología importada de los Estados Unidos de América.

En 1946, la Inversión Directa Extranjera (IDE) ascendió a B/.7.4 millones, las cuales se originaban de residentes de los Estados Unidos de América y que fueron publicados en un informe especial de la Sección de Balanza de Pagos del Instituto Nacional de Estadística y Censo.

Con posterioridad a la Segunda Guerra Mundial, cuando se inició el proceso de sustitución de importaciones industriales, la afluencia de inversión extranjera se incrementó de manera sostenida. Su tasa de crecimiento promedio anual, que en la década de 1950 fue de 7.8 por ciento, aumentó a 11.5 por ciento entre 1961 y 1970. Hubo factores que incentivaron poderosamente el ingreso y la radicación de este capital en Panamá: la libre circulación del dólar como moneda legal, la ubicación privilegiada y estratégica del Istmo, el tratamiento de igualdad entre los extranjeros y los panameños ante la Constitución, el funcionamiento de la Zona Libre de Colón (una de las más importantes zonas francas del área), el libre acceso al mercado monetario estadounidense y un mercado cerrado a las importaciones que limitaba la competencia de mercancías y servicios extranjeros por medio de barreras arancelarias.

Asimismo, la inversión directa extranjera (IDE) mostró una creciente diversificación, al desplazarse de las actividades agropecuarias y comerciales a los sectores de servicios e industrial. Para 1968, las ramas de actividades que concentraron mayores montos de inversión extranjera fueron las de servicios de electricidad, gas y agua (29.8 por ciento con respecto al total), la de industrias manufactureras (29.1 por ciento) y las agropecuarias (18.1 por ciento). Entre 1960 y 1968, Estados Unidos de América fue el principal país emisor de capital de IDE, con una participación media anual de 86.7 por ciento. Le seguían en orden de importancia, Reino Unido, Suiza y Holanda. Cabe resaltar, que para este período no se incluyeron datos de la Zona Libre de Colón y los bancos.

En la década de 1970, el modelo de desarrollo basado en la sustitución de Importaciones Industriales comenzó a revelar su agotamiento. El estancamiento del sector manufacturero se reflejó en un incremento sostenido del déficit comercial y de la cuenta de capital. Durante estos años, el endeudamiento externo permitió sobrellevar la crisis estructural, hasta que las autoridades panameñas redefinieron la estrategia de desarrollo de Panamá y el papel que debía desempeñar la Inversión Directa Extranjera. De allí, que entre 1970 y 1980 se puso en práctica la Estrategia para el Desarrollo Nacional en la que se estimulaba este tipo de inversiones en el sector Industrial con fines de exportación, aprobándose e implementándose leyes como la de Incentivos Tributarios y Aduaneros a la Industria¹, la liberalización del Centro Bancario² y la de Incentivos a la Exportación³. Para 1979, estas transformaciones se plasmaron en un aumento del monto acumulado de IDE.

En 1982, se creó el Consejo Nacional de Inversiones, oficina que opera en el Ministerio de Comercio e Industrias, la cual está encargada de promover y crear futuras legislaciones de incentivos para atraer las inversiones extranjeras. En este mismo año, Panamá firmó un acuerdo con los Estados Unidos de América denominado "Trato y Protección de las Inversiones" que asegura para el inversionista estadounidense en Panamá y para los panameños en los Estados Unidos de América un trato más favorable que el que ambos países conceden a otras naciones.

A partir de la década de 1990, los planes de gobierno incluyeron políticas agresivas como las exenciones y reformas fiscales (reestructura de la deuda, sistema de pensiones y tributario), privatizaciones, la provisión de mano de obra barata y flexible, el desarrollo del mercado de capital y los procesos de integración y coordinación en el ámbito regional.

Comentario: Años 1998-2007

Las políticas implementadas en la década de 1990 influyeron en la composición del acervo en las actividades económicas del país, fortaleciendo otros sectores productivos.

Por ello, el monto de IDE de B/.13,867.8 millones al 2007, sextuplicara el monto acumulado en 1990 (B/.2,274.9 millones), mostrándose los mayores flujos en el 2006 y 2007, cuyos niveles sobrepasaron los B/.1,900.0 millones.

En ese mismo sentido, varios fenómenos simultáneos explicaron el comportamiento de la IDE en el período 1998-2007, entre los que se mencionan:

- La profundización del programa de privatizaciones y concesiones de entidades gubernamentales, a final de los años de 1990. Las transacciones más destacadas fueron: Casinos Nacionales (1997-98), Ferrocarril de Panamá (1998) e IRHE (1998).

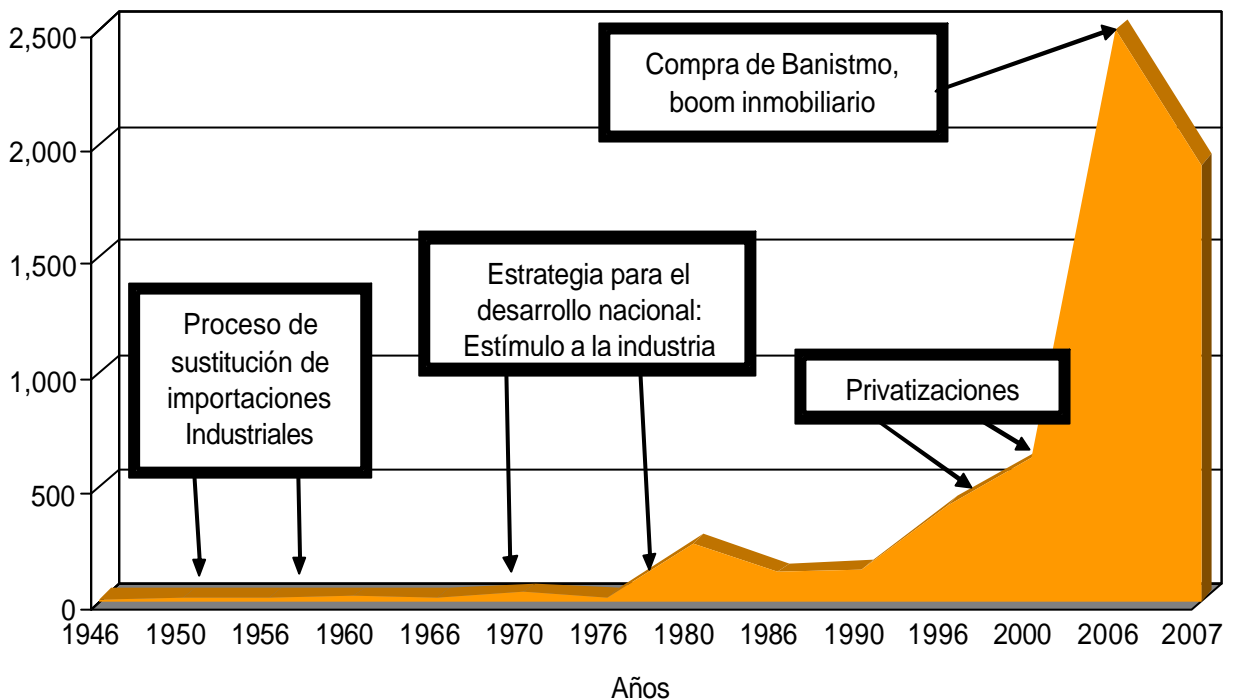
¹ Decreto de Gabinete No.413 del 30 de diciembre de 1970.

² Decreto de Gabinete No.238 del 2 de julio de 1970.

³ Ley No.108 del 30 de diciembre de 1974.

FLUJOS DE INVERSIÓN DIRECTA EXTRANJERA HACIA PANAMÁ: AÑOS 1946-2007

Millones de balboas



- Un notable proceso de fusiones y adquisiciones destinado a lograr o mejorar una posición en el mercado panameño, como por ejemplo: las compras de las acciones de la Cervecería Nacional por una empresa colombiana (2001), del capital e innovaciones tecnológicas e infraestructura (propiedad de Bellsouth Panamá y de otros residentes) por Telefónica Móviles (2004) y del Grupo Banistmo por HSBC (2006).
- La explotación de otros sectores o actividades económicas no tradicionales, como el sector inmobiliario. Este denominado “boom”, presente desde mediados del 2006, se refiere a las construcciones y ventas de apartamentos y urbanizaciones para satisfacer la demanda del turismo residencial (segunda vivienda), originada por la burbuja de los baby boomers en busca de lugares para retirarse. Entre estas construcciones figuraron: El Palacio de la Bahía, Trump Ocean Club Internacional, Faros de Panamá y otros.

Las transacciones relacionadas con estos tres puntos se registraron en el componente "acciones y otras participaciones de capital", el cual creció a una tasa media anual por encima del 39.0 por ciento en la década de 1990 y superior al 100.0 del 2000 al 2007.

De 1998 al 2007, también se dieron fuertes reinversiones de beneficios para la reorganización, reestructuración y modernización de las empresas de IDE. El crecimiento medio anual de este componente fue de 53.0 por ciento, efectuándose principalmente en las empresas establecidas en la Zona Libre de Colón y en el resto de la República.

Igualmente, en este período sobresalieron los crecientes pasivos de estas empresas frente a sus casas matrices y afiliadas establecidas en el extranjero (cuenta por pagar frente a inversionistas directos). Este renglón reflejó un valor medio anual de B/.364.8 millones principalmente en otras empresas no bancarias.

Durante el 2001 y 2002, la economía panameña estuvo expuesta a factores recesivos, que se reflejaron en el registro de los menores niveles de flujos de IDE del período 1998-2007. Posteriormente, coincidiendo con la política de promercados, respaldo y apertura externa, estos ingresos se intensificaron considerablemente, pasando de B/.817.6 millones en el 2003 a B/.1,907.1 millones en el 2007.

Bajo este nuevo entorno, el sector servicios que representaba el 56.0 por ciento del acervo acumulado en 1990, pasó a representar cerca del 61.0 por ciento en el 2007. En este año, destacaron los montos acumulados en las actividades de intermediación financiera, transporte, almacenamiento y comunicaciones y suministro de electricidad, gas y agua. Para el 2006, se hizo evidente la importancia relativa de los flujos de IDE hacia los servicios inmobiliarios. También, se observó disminución en los porcentajes de los sectores de comercio al por mayor y al por menor e industria manufacturera, con respecto a 1990 (caídas de 4.0 y 1.0 por ciento, respectivamente).

En relación a los países emisores de IDE, los flujos de mayor crecimiento relativo en el 2007 tuvieron como origen los Estados Unidos (B/.392.5 millones), España (B/.276.4 millones), Colombia (B/.177.1 millones) y Japón (B/.96.2 millones). Se destaca la participación de los inversionistas residentes en España en las actividades inmobiliarias locales relacionadas con el turismo residencial.

En ese año, el número de las empresas de IDE investigadas aumentó a 643 unidades, de 325 registradas en 1998 y de 223 en 1990; dentro de éstas, prevalecieron las sucursales y subsidiarias. Se estimó que el 64.0 por ciento operaba en el resto de la República, el 25.0 por ciento en la Zona Libre de Colón y el resto en el Centro Bancario.

Finalmente, resalta que al mismo tiempo que crecieron los flujos de IDE, también hubo un significativo aumento de las remesas de utilidades y dividendos hacia el extranjero. En 1990, éstas fueron de B/.159.6 millones, al 2007 el valor ascendió a B/.507.4 millones, implicando un incremento de 149.6 por ciento; aunque, la comparación entre 1998 y 2007 indicó una menor distribución de dividendos explicado por la creciente reinversión de utilidades.